Ms. hisp.
Quart. 22.

ms. hisp. quart. 22

Comedia Famossa
Jerusalen Livertada
Jornada 1ª

Ex
Bibliotheca Regia
Berolinensi

Comedia Famossa
Jerusalen Livertada
De vn Ingenio de la Corte

Personas

Gofredo de Bullon — Aladino Rei de Jerusalen
tancredo — — — Ismeno
Reinaldos — — — Arminda
tristan escudero — — Argante
de tancredo — — — Clorinda
Alete escudero — — Soliman.
Soldados: musii — acompañam^to

tocan cajas, i salen Gofredo, tancredo; Reinaldos, trista. Y Soldados, todos con la cruz al pecho

Gofr — Soldados fuertes, a quien ha elegido
el rei deel cielo, que deel assia espanto,
libres por mar, i tierra os ha traido
â restaurar su sepulcro santo;
Vosotros que â Antioquia haveis vencido,
y que llegando aun mas alla de quanto
el Ganges riega en Barbaras naciones,
arbolasteis la cruz en sus pendones
= Si vuestro patrio suelo habeis dejado
no, por vencer tanta enemiga tierra,
sino por ver el muro conquistado
que la gloriosa cruz de Christo encierra;
Ya el tiempo deesta empesa se ha llegado,
vivrad las armas, i empezad la guerra
antes que el Rei de Egipto a Palestina venga

Venga en Socorro de Sion Divina
= Ya soldados Valientes, mas cerca
dela ciudad teneis los Santos Muros,
poned en libertad tantos christianos,
que en ella estan en Cautiverios duros;
fundad templos, i alvergues soveranos,
donde los Peregrinos mas seguros
lleguen buscando a Dios con pies debotos
à ver las Aras, y cumplir los votos.
= Ea Principes famosos, ea tancredo
nuebo terror deel Asia generoso
ea Reinaldos Valiente, horror, i miedo
deel flechero Persiano belicoso;
Vuestro Caudillo soi; Yo soi Gofredo
Jeneral (aunque indigno) tan dichoso,
que entre Vuestro Valor Jamas vencido,
de Dios para esta empresa, fui elegido.
Vosotros, que à el Pecho habeis cruzado,
para mostrar lo que à esta guerra os guia,
con la gloriosa enseña, que os he dado,
deel que en su ocaso os dio su eterno dia;
Vosotros que la cruz habeis alzado,
aquien se tebe como à Dios Latria
gen quien el Phenix renacio triunfante,
Ya la santa Ciudad teneis delante,
Esta es Jerusalen (sino os espanta
la clara luz de su Divino oriente)
que sobre dos collados se levanta,
haciendo a dos montañas una frente:
esta que vemos es la tierra santa,
donde se obro el milagro reverente,
de nuestra redempcion, quando fue visto
morir de amor la magestad de Christo.

Alli al oriente, entre el florido suelo,
tiende el Jordan sagrado sus cristales,
este es el Oliveto; i el Carmelo
aquel montre entre cumbres desiguales;
Veis alli el Austro, el soverano Cielo,
restauracion de nuestros largos males,
Belen, digo, sagrada, donde un dia
el sol nacio: de el Alba de Maria.
Salbe, ô santa ciudad, norte de aquella — Ponese de rodillas
maior luz, que abrebiò sus esplendores,
en la mas pura, i mas hermosa estrella,
que vio con raios de su luz mejores:

Tancr — Salve (ô Belen!) donde una Virgen vella
adornada de Reies, i Pastores
mirando en carne a Dios, se viò en un punto,
a la Virginidad, i el Parto Junto

Reynal.s — Salbe (ô gloriosa puerta!) que el camino
miraste en sangre, i en funesto espanto,
quando en sus hombros el Isaac Divino
llevò la leña, al sacrificio santo;

Gofre — Tu, por quien soi del Assia Peregrino,
pues en tu nombre este pendon levanto — Levantanse todos
favorece gran Dios tu causa, y sea
tu mesmo honor, el que por ti pelea.

Tancr — Presto verà el Zedron por los umbrosos
valles de Josaphat, de horror cubiertos,
corriendo a sus cristales sanguinosos
si ia no detenidos con los muertos:

Rein — presto los ia malditos, i espantosos
valles de Gelboe, por sus desiertos
veran entre mis brazos homicidas
con sangre sus arenas confundidas

Sale un Page — del Rei de Jerusalen

Dos brabos embaxadores,
de paz, te piden Licencia
Gofr — entren, y emi tienda ponedles
dos sillas

entran soliman, i Argante, el uno con turbante, i el otro vestido de pieles de tigre con Jacō en cinta, una Caveza de leon por celada.

Rein — furioso trage!
Tancr — de los desposos ferozes
de hircana tigre se viste,
y la Caveza disforme
de un Leon en la Celada
Solim — tu gente el cielo corone
de mas Laureles, que años
para que tus triunfos gozes — humillase hasta el suelo
Argant — Guardete Alà — — — — — — baxa un poco la cabeza
Gofr — sentaos, y vuestra embaxada
decid luego.
Argte — à Ulisses oie,
y despues oiràs a Aquiles,
porque como mis blasones
solamente son, mi espada,
y mis pazes mis rigores,
mi brazo solo, y mi azero,
son mi ley, i mis razones.
Solim — gran Duque de Lotaringia
gran capitan, cuio nombre,
con temor escucha el Asia,
con admiracion los orbes:
digno mas en esta guerra,
porque siguen tus pendones
tantos valientes soldados,
y tantos Principes Nobles;
que por los reinos ganados
en tan remotas naciones;
cuios desposos arrastran
tus soldados venzedores;

Viendo que ia tus victorias
llegan al Livano monte,
en las famosas provincias
que riega el sagrado Orontes..
el Rei de Jerusalen,
te pide, que te reportes,
y con gozar te contentes
de vencimientos maiores;
que en pago de que a Judea
tus exercitos perdonen,
sacando de Palestina
tus soberbios esquadrones,
assegurarte promete,
de muchas alteraciones
con que de el Turco, i del Persa
lo que les ganaste gozes,
Uniendo las dos
uniendo fuerzas conformes
que importaran de sus Jentes
los arrogantes blasones,?
si entras en Jerusalen
de paz, vistiendo en su Corte
al malafas, la hermosura,
y la valentia albornozes;
te dara algunas reliquias
de vuestras adoraciones,
de las que decis, christianos,
que divididas son Dioses;
si aunque ganes mas Imperios,
no puedes ganar mas nombre.
si perdiendo una victoria
se pierden tantos honores:
por que por el bien seguro
el incierto mal escoges?
cerca estan los precipicios
de las fortunas maiores:

si los turcos, los egipcios
buelben aponerse en orden,
en riquezas tan valientes,
en armas tan superiores,
conque fuerza hasde esperallos?
donde huiras desus furores
fiaste enque el rei de Grecia
tehade socorrer entonzes
porla liga que habeis hecho?
confianza en Griegos pones?
no saues ia sus engaños?
la Griega fee no conozes?
Yo quiero que sean del cielo
estos fatales favores
deno vencerse jamas,
por que tus armas socorre:
venzerate aquel maior
enemigo delos hombres?
venzerate al fin el hambre
que tiene fuerzas maiores;
contra la hambre forzosa
quemaquinas dime pones?
que lanza, que azero empunas?
quemados tienen sus montes
aquestas providas manos,
de aquestos habitadores
talados tienen sus campos,
y desminuidos sus bosques.
De donde dime Pofredo
te hasde sustentar? de donde
hande socorrer tu campo
tus ambrientos gastadores?
diras que en tu armada espera

si el mar tres quejas no oie,
de el viento pende tu vida
en que faborable sople.
Quando el mar rijas, i el viento
no podran en liga entonzes,
mi Rei, el Turco, el Persiano,
Juntar armadas maiores:
quando al fin no se Juntasen,
y con nuebos Paladrones
entrar quieras la ciudad,
y apretado cerco formes,
Jerusalen es tan fuerte,
tiene tantas municiones,
esta tambien bastecida,
que primero que la tomes,
primero que de sus muros
ganes la primera torre
habra dado el sol mil vezes
enteras bueltas al orbe.
Vosotros que tantos Daños
esperais (fuertes Varones)
coged con tiempo las velas,
temed del viento los golpes.
Mahoma quiera Gofredo
que mejor consejo tomes,
para que respire el Asia
si al fin las armas depones.

Gofr — si celebra mis victorias
tu Rei con tantas memorias
Lauro sera de mi frente,
aunque de ellas solamente
se deven a Dios las glorias.

= Quanto ala amistad propuesta
de todo el valor Pagano,
quanto ala liga propuesta
del Egipcio, i del Persiano
te daré facil respuesta.
= Sabras, que quanto mi armada,
quanto mi gente alentada
en mar, i tierra ha sufrido,
por acercarnos ha sido
a Jerusalen Sagrada.
= no he de alzar el cerco entanto
que en libertad no pusiere
de Christo el sepulcro santo.
antes el Jordan espere
correr mas sangre, que el Xanto.
Argte — la paz vuestro error destierra — levantase argte furioso
guerra, i Paz mi pecho encierra,
guerra, o paz esoged luego.
Todos — guerra, guerra. a sangre i fuego.
Argte — pues aqui os traigo la guerra.
veis este airado trofeo
de Ircana tigre? veis esta
de fiero Leon nemeo
manchada, i furiosa testa?
aqui esta vuestro deseo:
la guerra pides Christiano?
Gofr — guerra pido
Argte — aquesta mano
a batalla os desafia,
q dè desde aqueste dia
abierto el templo de Jano
Tancr — presto aquesas fieras sañas
vere a mis manos rendidas.
Argte — mas presto en estas Campañas

con vuestras sangrientas vidas
alzare horribles montañas.
= no basta decir Argante
(pues soi raio fulminante)
para daros horro fiero?
Reinal — qualquiera christiano azero
es raio a qualquier Gigante
mira qual sera el que aguardas?
Tanc — Saves la furia que esperas?
Arg — presto bolvere.
Tanc — Zatardas;
pero alla ire aunque vencieras
a las Infernales guardas
Gofr — di al Rei que azeto la guerra
Solim — presto veras quanto ierra
el consejo que has tomado.
Rein — quando?
Arg — quando Argante airado
cubra de muertos la tierra.
Gofr — aquesta famosa espada — quitase gofredo la espada
aumentara tu valor,
al rei de Persia quitada
toma Argante
Arg — este fabor
veras en la guerra airada
como agradecerle espero
Tanc — aguardame Argante fiero
Arg — en el campo me hallaras;
presto Gofredo veras
trocado en raio tu azero — vanse soliman, i argante
Gofr — a Jerusalen soldados
el que os anima es Gofredo
romped sus muros sagrados:
ea Reinaldos, ea Tancredo

Venced, aquesos cercados,
esta de christo esta tierra,
alli la causa se encierra,
de nuestra empresa famosa
guerra aclamad rigurosa

Rein — guerra al arma.

Tanc — al arma

Todos — guerra. — — — — — — — vanse

salen Aladino Rei de Jerusalen, Ismeno biejo arminda moros, i moras de acompanamto

Alad° — assi han llegado seguros
los christianos atrevidos
azercar mis fuertes muros?

Ism — si estan bien fortalecidos,
que temes daños futuros?
que ardides bastan estraños
si para maiores daños
en tu su defensa apoia?

Alad — mi ciudad mejor que troia
sufriera el cerco diez años.

Ism — esten de tus rayos llenas
si igualaren tus almenas
con los arietes romanos,
y a los cautivos christianos
dobla, señor, las cadenas:
que en su alegria considero
muchas señas atrevidas.

Alad — esso no, por que primero
seran sus infames vidas
su mismo sepulcro fiero.

Ism — con essa victima impura
vitoria Alá te assegura,
que haciendo tales castigos,
seran de tus enemigos,
estos campos sepulturas.

Arm — que temes fuerza Divina
si Arminda esta en tu favor?
Ism — segura esta Palestina
si esta en tu aiuda, Señor
la ciencia de mi sobrina,
ella sola puede hazer
con su magico saver
que al frances venga a faltar
el aire en que despicar,
las fuentes en que beber
Mad — no es mucho que esten seguros
si Beldad, y ciencia Arminda
son las guardas de estos muros
Arm — presto has de ser su homicida
i a fuerza de mis conjuros,
presto los encantos mios,
a las fuentes, y a los rios,
bañando en fuego inhumano,
bebera el infiel Christiano,
veneno en cristales frios.
Presentales la batalla,
que de mi furia animado,
veras como el frances halla,
en cada menor soldado
una encantada muralla.
harè que tiemble la tierra,
donde el Christiano se encierra,
sus tiendas abrasarè,
y el orbe trastornarè
para darles maior guerra.
Mad — con esse valor constante
pienso humillas sus azeros

Vençer su fuerza arrogante.

Arm — Y a de su embajada fieros
buelben soliman, i argante:

Salen Soliman, i argante con acomp.to i el con la espada que le dio Gofredo en la cinta puesta, i quitada la suia

Solin — Gran Rei de Jerusalen
arma tus fuertes soldados,
de guerra en el muro esten;
pues los valientes cruzados
la paz te niegan tambien.
con aquella cortesia,
que tu valor soverano
a Gofredo le devia,
fui de su campo christiano
tu embajador, i tu espia;
Digele el valor que encierra
tu gente, si pertinaz
no deja libre tu tierra;
Y negandome la Paz,
publico argante la guerra

Arg — azetola el Duque, i luego
quantos el pecho cruzaron,
con fatal desasosiego
a tu ciudad aclamaron.
la guerra a sangre, i a fuego.
La silla arroje, i atenta
su gente al error que estampo,
que ia en mis ojos revienta
desafie a todo el campo
a la batalla sangrienta.
A mis airadas razones
todos en pie se pusieron
con furiosas intenciones;
Salime, y vi que lucieron

las marciales prevenciones.
Todo fre entonzes severo
medio esta espada que ciño;
tomela, i dige mas fiero,
presto veras como tiño.
entre sangre aqueste azero
Solim — tu gente anima Aladino,
porque en el campo christiano
que viene, al fin, imagino,
ō todo el poder humano,
ō todo el poder Divino.
Alad — Rabio de enojo impaciente,
que assi al franzes mas constante
en mi amistad no consiente?
que hare Ysmeno, que hare argante?
Arg — que miedo aora conciertas?
viste alos reinos obscuros
las negras bocas abiertas?
Deja Aladino los muros,
abre en tu ciudad las Puertas
y pon esta espada aparte,
veras si al christiano impides,
quando fuera en su estandarte
cada Soldado un alcides,
cada Capitan un marte.
Ysm — oiendoos atentamente,
en los dos he conocido,
el consejo diferente.
en ti el valor atrevido
y en ti el esfuerzo prudente.
mas io resuelbo, señor,
en caso tan apretado,
que es bien con traza mejor
templar el furor ossado

con el Prudente furor:
Quiero que un ardid estraño
a todo el valor iguale,
valga el ingenioso engaño
donde la ciencia no vale,
repare Arminda este Daño
Alad — Arminda lo hade poder?
Ism — Si señor, por que si arminda
estan hermosa muger,
y veldad tan entendida,
que fuerzas no hade venzer?
Ella pues, que como saves,
dela magia entiende tanto,
formando encantos mas graves,
aunque no es menor encanto
el de sus ojos suaves;
al campo enemigo vaia;
y porque en rostro, i vestido,
maiores hechizos aia
vañe el rostro amor fingido
y el trage olor de pancaia.
que si enciende su hermosura
si engaña su hechizeria,
si suspende su dulzura
bien podras por ella un dia
tener victoria segura.
Alad — como?
Ism — apartando a Gofredo
dela empresa comenzada,
ō rindiendo enamorada
a Reinaldos, ō Atancredo.
Alad — con esse nuebo fabor,
ō Princesa de Damasco
al mundo pondre temor.
Arm — desde el oriental peñasco,
que es frente al Jordan mejor

al arroio delas Palmas,
al monte delas olivas,
abrasare en dulces calmas
llamas tenderè lascivas
alos cuerpos, i alas almas.
presto a ladino veras
su vida en mis brazos pressa,
que Gofredo buelba atras,
dela principal empressa.

Ism — que empresa no acabaras
si das al abismo miedo.
de tus encantos vencido?

Arm — sino pudiere à Gofredo
verè a Reinaldos vencido,
ò presso vere à Tancredo;
tu consejo Ismeno sigo

Alad — parte pues arminda, y vea
el campo deel enemigo
otra enganosa Medea

Arm — porti à encantale me obligo
por tu fee, i mi religion
veras que estos vencimientos
dignos de mi ciencia son. — vase

Arg — deja los encantamentos,
dela magica Ilusion,
que las fuerzas varoniles
las armas no han menester
los engaños mugeriles;
sino morir, ò venzer,
con el esfuerzo de Aquiles.

Suenan clarines, y entra clarinda a cavallo armada con lanza y escudo, i a pie su escudero Alete viejo moro

Alad — que hermosa vista? quien es
tan fuerte, i vella guerrera,
sino es del campo franzes?

Arg — en la brillante cimera

Y en el luciente Paves
à Clarinda he conocido
la Mora mas bella, i fuerte,
que en todo Egipto ha nacido
Ism — Palas seria de esta suerte
con el troiano vencido
Clarinda — famoso Rei Aladino, — — — — apease, i sube al teatro tomando la lanza, i escudo
cuio nombre tiembla Europa,
cuia fama escucha el assia,
hasta el reino de la aurora;
tu que apesar del Christiano
que ia inquieta tu corona,
de Damasco, al monte nuebo
los ricos tributos goza..
tu a quien en par de el Saveo
que destila sus aromas,
Parias el Livano ofrece
de sus mirras olorosas..
tu a quien de tiro, i Sidon,
para tus granas pomposas,
las purpuras te tributan
sus mesmas nativas conchas..
Clarinda soi, si mi fama
en quanto el sol arrebola
en su oriente, y en su ocaso
no has escuchado famosa;
aunque si escuchaste un tiempo
las mugeres valerosas,
que la antiguedad celebra
en sus sagradas historias..
Yo soi famoso Aladino
la que sus Laureles borra,
ò a mi pecho se han pasado
todas las almas de todas:

Clorinda soi, que sabiendo
que a Jerusalen aora
llegò el franzes atrevido,
soberbiò con sus victorias;
sabiendo llega Godofre,
que con sus dentes furiosas,
vañò de sangre el Orontes,
ganò el Reino de Antioquia;
el que del Turco, i deel Perssa,
viò tantas esquadras rotas,
dequantos alfange empuñan,
aquantos el arco corban::
oyen tu ayuda he venido,
no con fuertes amazonas,
como ia Pantasilea
condujo en fabor de Troia.
Bien que en el Assia mi fama
emulacion generosa,
dela que amanos de Aquiles
rindiò sus valientes glorias..
Sola mi Persona traigo,
aunque basta mi persona
atodos essos christianos
si buelbo aenlazar la Gola,
si corrijiendo el cavallo
su ligereza espumosa
enbrazo este fuerte escudo,
genrristro esta Lanza sola,
presto con sangre christiana,
veras deel Jordan las olas,
que al mar no pueden llegar
ò llega con plantas rojas.
Presto me veras flechando
mis saetas venenosas,
hazer las cenas escudos
delas puntas delas otras.

Yaio conozco + a Gofredo,
que en el Cerco de Antioquia
hemos probado Los dos
las espadas sanguinosas:
Yaio conozco a Tancredo;
mas ai ardientes memorias! apte
solo por hallarle vengo,
pisando abasadas sombras,
o amor, que valor no humillas!
despojo, soi de tus pompas,
rendida sigue clarinda.
el carro de tus victorias.
Yaio conozco a Reinaldos,
cuia espada en Assia sola
tridente hasido de el mar,
Vaio de la tierra toda.
A Jerusalen te cercan,
pero Aladino que importan
si esta clorinda en tu aiuda,
que para mil mundos sobra.

Alad — que caminos anda el sol
clorinda fuerte, i hermosa
donde no suene tu fama
y tu nombre no se oiga?
a queste baston estuio,
general hermoso toma
a cargo esta ciudad,
rige tu mis gentes todas

Clor — a donde tienes argante
que con fortaleza propia
no pidiera atlante aiuda
al ombro las cinco zonas?
Yo he de tomar el baston?

Arg — donde esta clorinda sobran
todas las humanas fuerzas
pues son las tuias gloriosas;
siendo tu mi General

Tiemblen mis manos fogosas
puesiales fulmina raios
ā aquesas christianas tropas.

Clor — Deten valeroso Argante,
essa espada fulminosa,
que mientras no la suspendes,
no tiene marte mas honrra.

Arg — que venenos en la vista,
que vivoras ponzoñosas
en ella escondes Clorinda
airadamente animosa?
como enciendes mis sentidos
en llamas abrasadoras?,
bolcanes mi pecho espira,
por muchas abiertas vocas.

Clor — alto pues, vamos al muro,
y bajen desde sus rocas
las esferas abrasadas
en alcativas, i bombas

Todos — viva el valor de clorinda

Alad — vamos Divina velona
que tu hermosura bastara
que las almas no perdona. — vanse, i salen Tancredo, i Tristan

Tanc — aquesta noche procuro
mirar por donde el assalto
daremos mañana al muro;
por aqui esta menos alto

Trist — si, pero esta mas seguro

Tanc — porque?

Trist — porque esta montaña
sospecho que es el calbario;
y si el miedo no me engaña
(que de noche es temerario)
no tengo por buena hazaña
inquietar al mal Ladron
que hade estar aqui enterrado;
o que piense en conclusion

que nos habemos soltado,
de un Passo de la Passion
Tanc — Y aun Judas pudieras ser,
mira Tristan lo que dudas
Trist — mui bien lo puedes creer,
pues qualquier criado es Judas
en el vessar, i el vender.
no tubo Judas razon,
mas que no hara un despensero?
Tanc — ai imposible aficion
que fin en tu muerte espero?
Trist — Quieres que de el mal Ladron
lleve a un sastre una cotilla,
que debo en francia la hechura
de estas Calzas?
Tanc — que no humillas
tu fuerza amor? que segura
alma podra resistilla?
Trist — que tu Pasion, no han vencido
la armas?
Tanc — como si encierra
mil esquadras mi sentido?
que paz hallarè en su guerra.
si en su furor ha nacido?
ay Tristan desde aquel dia
que el alcanze vitorioso
de los Persianos seguia,
y que parè caluroso
Junto aquella fuente fria;
desde que clorinda vella,
descubierta la celada,
llego tan cansada a ella,
dejo mi alma abrasada,
hasta la menor Centella.
Trist — que lei, de quien no la guarda,
que fee, de quien no la tiene
tu imposible amor aguarda?

Tancr — mi vida amor entretiene
con la esperanza que tarda.
à Clorinda he de buscar
enclando fin à esta guerra,
que en Antioquia ha de estar,
ò en quanto toda la tierra
miral el sol, i ciñe el mar
Trist — si en Antioquia, señor,
la hablaste, si tal desden
pudo ablandar tanto amor
si alla de Jerusalen
se save el cerco mejor;
quien duda que por buscarte
venga a socorrer el muro?
I si amor la enseña el arte
aun aqui no estas seguro, — tancr = de que?
de que venga à hablarte.
Trist — Gente en el muro he sentido. — salen clorinda, i alete a la muralla
Alete — fiado en aquesa montaña
esta desapercivido
por aqui el muro.
Clor — que hazaña
intenta amor, mi sentido?
buscando vine a Tancredo
en socorro de Aladino,
por ver si encontrarle puedo
en el sangriento camino
de esta puerta.
Alete — habla mas quedo,
que en aqueste campo obscuro
gente siento
Clor — quien al cielo
quiere atreverse seguro,
sin bajar ceniza al suelo?
Tancr — quien le guarda?
Clor — un raio puro,
una furia, que en la tierra
todo lo deja deshecho
con mas rigurosa guerra.
Una muger que en el pecho
amarte, i amor encierra.

Clorinda soi
Tanc — cosa es clara
pues su voz he respetado,
como si su voz bajara
de el cielo.
Trist — soi azertado
Tanc — Y aun profeta: oie repara,
Clor — clorinda soi, no os da miedo
mi nombre?
Tanc — Y es bien, me assombre,
pues vivir sin el no puedo
Clor — quiero decirles mi nombre,
para que sepa Tancredo,
que estoi en Jerusalen
Tanc — ella estarà bien guardada
con tal velleza; y es bien,
que siendo ciudad sagrada,
angeles por guarda esten
Clor — estarà almenos segura
de quien llegare atrevido,
si a defenderla procura,
mi amor.
Tanc — otra vez he sido
faeton de aquesa hermosura;
Tancredo soi, que a tus manos
deve piedad tan gloriosa
Clor — fuerte sol de los christianos!
Tanc — Divina Palas hermosa?
tu en sus muros soberanos?
tu en Jerusalen, señora?
Clor — por hallarte solamente,
vine desde Persia aora,
y fuera ala Livia ardiente
de sierpes engendradoras.
andara mi voluntad
con el sol igual camino +
Tanc — si tiene con tu deidad
el socorro mas divino

que teme aquesa ciudad?
que teme, si en ti ha venido
todo el cielo en su fabor?

Clor — tu valor nunca vencido
que es enemigo maior.
La guarda nos ha sentido,
Vete a tu lucida mansion,
que tengo en mis dichas miedo,
que he de perderte tambien.
por ti perdono à Gofredo

Tanc — Yo por ti a Jerusalen. — — — vanse todos, i sale Gofredo Reinaldos, i soldados

Gofr. — franceses fieros, esquadron cruzado,
mañana he de empezar la empresa santa;
ya la maquina santa se ha acavado
que sobre las murallas se levanta:
el sol apenas nazera bañado
en el sacro Jordan quando otra planta
maior que vio Opion sobre cartago
se a de Jerusalen furioso estrago.

Rein — tu puedes solo livertar el muro
pues tantos reies tu valor inclina
que el velo de tu fee piadoso, i puro
merece bien hazaña tan divina

Gofr — en tu espada Reinaldos aseguro
la destruicion de toda Palestina.
tu la torre govierna

Rein — veras luego
llover a el muro un mon Jibel de fuego.

Sale un Paje — cubierto el rostro de delgados velos
hablarte quiere una gallarda Mora.

Gofr — dile que entre

entra arminda cubierto el rostro, quitasele, i se arroja a los pies de gofredo

Rein. Parece que los cielos
abrebia en luces tan divina aurora
no bieron tal belleza Chipre, ò Delos
en venus, i en Diana

Gofr — alza de el suelo
en Juga el llanto de tu luz serena

Idila causa de tu amarga pena.
Arm- Principe invicto, i Piadoso,
cuia fama tiembla el Ganges.
cuio nombre aun en los cielos
respetan los dos atlantes;
Generoso Vencedor,
pues tu piedad es tan grande,
que tus conquistados reinos
adoran tus pies triunfantes:
la fama de tu clemencia
tanto puede, tanto vale,
que con ser io tu enemigo
de ti he querido ampararme;
aunque contrarios en fee
la tengo en ti tan constante,
que por ti cobrar espero
la corona de mis Padres.
Otros contra su enemigo
de sus amigos se valen:
Yo pido al reve Gofredo
Vitoria contra mi sangre.
quando a otros quitas los reinos
y sus soverbias abates;
Ya te pido io que el mio
me restituias, y ensalzes:
Princessa soi de Damasco,
y el Rei Arbolan mi Padre,
hermano fue de Aladino,
si es razon, que assi le llame:
el Rei de Jerusalen
cuia ciudad oi combates,
cuios muros, ruego al cielo
coronen tus estandartes;
Murio mi Padre, i mando
a su tutela entregarme;
porque en poder de mi tio,
con pompa Igual me criase.

Pensò que de su lealtad
pudiera señor fiarse
mi poca edad, y mi reino,
hasta poder governarle;
Mas viendo al fin que crecia
reina de las voluntades,
y esperanza de mi reino,
que ia pretendia casarme;
entrò en Damasco Aladino
y matando sus alcaides,
tomando todas sus fuerzas,
conquistando sus ciudades,
bolbiò, a esta ciudad, adonde
la vida quisò quitarme,
por que faltando mi vida,
su traicion assegurasse.
escapeme de sus manos,
y esperando que llegases
a zercar aquestos muros,
como catholico marte;
a pedirte viene ayuda,
o sol de los capitanes,
una perseguida reina,
una muger miserable.
Las lagrimas que derramo
sobre tus plantas reales,
mueban tu piadoso pecho
para que en ellas me ampares,
antes que las del tirano
mi inocente sangre bañe;
antes que Aladino alebe
estos despojos arrastre.
Pon a aquestos pies adonde
rendidos imperios iacen,
asi estas manos gloriosas
aquesta conquista acaben;
del sepulcro de tu Dios
que mi triste vida guardes
que mi reino restituias

no me niegues el socorro,
pues no pretendo quitarte,
de esta famosa conquista,
ni pido fuerzas tan grandes.
con diez cavalleros tuios,
y los vasallos reales,
que tengo dentro en mi reino
espero señor cobrarle.
Dame tu aiuda Gofredo,
porque amparador te llame,
porque piadoso te adore,
porque venzedor te cante,
porque tu nombre famoso,
todos los siglos le aclamen,
todos los orbes le teman,
todos los cielos le ensalzen.

Gofr — Vella Reina de Damasco,
si por Dios no se arbolasen
estos cruzados pendones,
de Dios elegidos antes,
para aquesta empresa suia;
si por el no se empeñasen
estos christianos estoques
contra essos turcos alfanges..
no el socorro que has pedido,
estas fuerzas militares,
llevaras luego à Damasco;
mas si aquestos celestiales
muros de Sion, primero
no conquistan mis infantes,
porque a las vitorias mias
el curso quieres pararle?
Deja que sobre el sepulcro
estas vanderas levante,..
que cobrar despues tu reino
palabra doi de aiudarte.

Arm — O infeliz estrella mia!
ya no me queda otra parte
pues que amparo me niegas
de donde socorro aguarde,
no a ti te culpo, aunque puedes
pequeño favor negarme;

al cielo si, que en ti ha hecho
la piedad inexorable;
pues donde huir no me queda
quiero al tirano entregarme,
porque mi inocente vida
sus fieras manos acaben.

Rein — O peregrina hermosura!
conque raios penetrantes, — apte
has traspasado mi pecho.
que ia entre tus ojos arde:
Ire en tu aiuda, si el cielo
tantas vidas me quitase,
quantos rendidos deseos
viven en tus pies constantes.
aquien no obligan Señora
unas lagrimas suaves
de una veldad desdichada
que te pide que la ampares?
no puede ia tu piedad
resistirse a ruegos tales,
pues de tu campo no pides
los valientes capitanes.
Yo que aventurero sigo.
tus vanderas inmortales,
ire, si me das licencia,
porque socorro no falte.

Pofr — baste ia, Reinaldos, vaste,
dale la aiuda que pide,
con ella a Damasco parte;
mas no mi consejo esperes,
aunque mi licencia aguardes;
vete, i permitan los cielos
que el tiempo te desengañes
de las desdichas, que encubren
tan prodigiosos azares.
tu del Persiano, i del turco
tantos despojos ganastes?
tu tienes sangre francesa?
tu sigues tan inconstante
estas vanderas de christo?

Que quando espero ganarle
su santa ciudad, adonde
vertio su inocente sangre,
en los peligros me dejas?
con enemigo tan grandes?
Vete engañado, y vencido
de esta sirena suave,
que Dios nos dara su ayuda,
quando la tuia nos falte. — Vanse Gofredo, i los suios

Rein — Perdone el mundo, y perdonen
quantos desposos triunfantes
espera coger Gofredo
quando aquesta empresa acabe.
Perdone Jerusalen
que en las vanderas fatales
de amor, obediente sigo,
otras ordenes mas grabes.
Dulce encanto que suspendes,
belleza, que persuades,
lagrimas, que derramadas
enterneceis los diamantes;
muchas almas, y una vida,
oi, en tu socorro parten.
tiemblen de mi azero quantos
tales agravios te hazen.
Darete a Damasco, i luego
veran tus triunfos marciales,
de el cielo las cinco zonas,
y de el mundo las tres partes

Arm — generoso amparo mio,
que en las pasadas edades,
a ser io Venus le dieras
maiores celos a Marte;
llevandoteio en mi ayuda,
que defensa abrà, que baste,
quando a Damasco cercaran
todos los distintos mares?
tu mi reino restituies,
y mis enojos deshaces

dichosas perdidas mias
pues han merecido hallarte.
Vem — tu Luz seguiré, aunque pises
de Libia los arenales,
aunque tus plantas compitan
con las nieves de los Alpes

Fin
De la Jornada Primera

Jerusalen Livertada
Jornada 2ª

Salen Argante clorinda, i Alete

Clor — oi fuiste famoso Argante,
en christianos esquadrones,
el raio mas fulminante,
rompiendo hasta sus pendones
quanto topabas delante.
Yo mirando que aprestas
tanta maquina contraria,
y tantas vidas supuestas,
desde el muro sagitaria,
flechando estube saetas.
No mas argante, no quiero,
delos muros amparada,
assi embotar este azero.
Presto me veras airada
vencer al christiano fiero.
has visto una torre alzar,
quemas furioso Gigante
el cielo quiere assaltar?
pues aquesta noche argante
su maquina hede abrasar

Arg — quando tu valor ardiente,
sinque la muerte le rinda
te arrebata ossadamente
dejas â Argante, clorinda
entre la plebeia gente?
Quando tal furia derramas,
quela torre ardiendo en fuego
vence las agenas famas,
quieres que entre el humo ciego
mero io subir las llamas?
tambien io quiero salir
amatar para vivir.
tambien seio deque suerte

esta la vida en la muerte,
pues sé en tus ojos morir.
oi del christiano omicidas
tendremos los dos mil palmas,
pues con fuerzas repetidas,
tu mataras con dos almas
yo peleare con dos vidas
Clor — tu azero ampara estos muros,
muerta io no ai que temer
les venga daños futuros:
mas muerto tu, en que poder
podran esperar seguros?
Arg — en vano clorinda son,
contra mi resolucion,
las escusas, que has buscado:
Juntos habemos guiado
un mesmo fuerte esquadron;
Juntos oi en esta fee,
si me guias donde vas,
essas plantas seguiré;
mas si me dejas atras
adelante passaré.
Clor — alto, si me has de seguir
vamonos aprevenir
para esta empresa dudosa
Arg — vamos clorinda famosa.
{Vase argante, i queriendo seguirle clorinda la detiene Alete}
Alete — adonde vas amorir?
adonde vas ā entregarte?
con tal velleza ala muerte?
no quieras precipitarte,
teme la contraria suerte,
que ā empezado ā amenazarte;
Detente clorinda amada,
teme la fortuna airada
que triste fin te promete
Clor — hechose la suerte Alete,
gaio estoi determinada.

Alete — pues detenerte no espero
en precipicios tan graves
de tanto lloroso aguero
una historia que no saves
quiero decirte primero.
Clor — no ves que argante me espera?
dejame.
Alete — donde ligera
vas a tan funesta gloria?
Clor — dipues.
Alete — escucha tu historia
misserable, y verdadera.
El grande rei de Etiopia
en cuio anchuro imperio
vive en paz, y reina aora
rigiendo su adusto imperio,
la lei adora de christo
el que siendo Dios eterno,
dicen que de madre Virgen
hombre nacio verdadero:
Esclavo io dela Reina
moro christiano, en su aposento
era guarda de sus Damas
rayos de el sol aunque negros.
Era dela Reina el rostro
adusto, si mas tan bello,
que al sol excedia mas puro
en su tierra amaneciendo.
Toda la noche mas triste
eran sus crespos cavellos,
todo el mas sereno el dia,
eran sus ojos serenos.
Celavala el rei amante
con abrasados desvelos
de el mas atrevido sol
aun a los rayos primeros;
Adoravale ella, quando
con mas sospechoso incendio

tanta hermosura guardava
alos ojos delos Cielos.
En la misma quadra, adonde
estava su casto lecho,
Una blanca imagen era
desu negra vista objeto.
Era la Ymagen devota,
aquien con puros deseos
humildemente ofrecia
muchos sagrados inciensos.
de Una Virgen que traia
en la Luna sus pies vellos
por manto el sol, y la frente
coronada de luzeros.
quedo preñada, y naciste.
oie el mas graue suceso,
naciste de negros Padres,
aesta Ymagen pareciendo,
que en su aposento tenia;
y viose en casso tan nuebo
que dela Ymaginacion
son estos grandes efectos.
El feror del Rei tu Padre,
tu madre entonzes temiendo
consejo ami amor le pide,
y io le di este consejo.
Que encubriendo detu Padre
los inconocidos celos,
como la causa divina
detu hermoso nacimiento.
Y poniendo en lugar tuio
otra desu color negro,
poco antes nacida, fuese
desu dolor el remedio.
Y zolo assi, i tu hermosura,
entrego ami blando pecho.

mandandome afectuoso
que te bautizasse luego.
Caminé contigo al Egipto
adonde en mi Patrio suelo,
como saves, te he criado
de tantas ciencias espejo.
alli de flechas armada,
tras el Javali soberbio,
penetrando delos montes
los religiosos senos.
Alli venciendo en las armas,
alos soldados mas diestros,
en la escaramuza fiera,
el caballo rebolviendo,
la fina adarga embrazando,
arrojando el duro fresno,
flechando la ardiente bira,
y jugando el fuerte azero..
Mi Lei clorinda seguiste,
que por descuido, o por zerro
hasta aora no he cumplido
de tu madre el mandamiento.
que visiones no he tenido,
que me han perseguido en sueños
para que te bautizasse?
Esta noche en su silencio,
una Doncella mas pura,
que el sol, cuios blancos velos,
los dela Aurora vencian
mostrandome airado ceño,
pues bautismo no la has dado
me dijo, ai triste sucesso!
Vanada en su mesma sangre
le tendra clorinda presto.
Partiose al fin de mis ojos,
zio en mas luces mas ciego

quedè, quando despertava
ala primer luz de febo.
Dejad clorinda esta empresa;
mira que tu vida temo,
mira estos grandes Prodigios,
teme estos tristes agueros;

Clor — Alete, en la relacion
de mi nacimiento altivo,
agradezco tu intencion,
pues sè que por ella vivo:
Pero en mudar religion,
como he de mudar de ser,
no me resuelbo hasta ver
qual me parece mejor,
y en lo que tienes temor
que la vida he de perder.
te respondo finamente,
que he de seguir con argante
aquesta hazaña valiente,
quando mirara delante
a todo el Infierno ardiente.

Alete — ay mi clorinda querida
quanto a esta empresa temida
tiene mi pecho temor!

Clor — esperatu en mi valor,
y ruega à Alà por mi vida — vanse, i salen Arminda, y Reinaldos

Rein — Ya Reinaldos, Arminda,
vencido sigue tus hermosas plantas
con alma tan rendida
que quando fuera tu hermosura à quantas
Provincias mira Apolo,
quando Damasco fuera
todo el elado Polo,
o todo el clima ardiente,
mas firme te siguiera,

Donde por coronar tu frente hermosa
todo el orbe venciera;
quando entraste en la tienda de Gofredo
abrasando mi alma en tus amores,
Sol fuiste con saetas,
raio fuiste de flores.
Quando con tanta pena,
socorro le pediste,
para cobrar tu Reino,
tan suave sirena
de mis sentidos fuiste;
que quando Ulises fuera
no me atara ala nave
donde si te escuchara
segunda vez muriera.
Pequeños son, si mis alientos mides
con mi firme deseo los trabajos de Alcides
si has de ser a mi amor dulze trofeo,
pues por servirte Arminda
el mar abrebiarē como Theseo
con muchas almas, y con poca vida
Arm- La compuesta velleza,
Reinaldos generoso,
la airosa gentileza
en el desprecio hermoso
de las perlas y flores,
los olores saveos
que espirava el vestido,
los mas libres deseos,
el mas libre sentido,
el socorro pedido
con enganoso llanto,
para cobrar mi Reino,
todo fue dulce encanto
para que ia venciendo la hermosura,
ō obligando la pena

tragesse los mejores Capitanes
de tu campo christiano,
a mi prision obscura
ô a mi mortal cadena.
Vencer pensé a Gofredo
para obligarle de su grande empressa;
vencer pense a Tancredo
el alma entonces en mis brazos pressa;
encenderte pensé, Reinaldos mio,
disfrazando en mis ojos el veneno;
todos engaños fueron de mi tio,
consejo fue de Ismeno,
viendo el Rei Aladino,
en su ciudad cercado;
mas ia troque reinaldos el cuidado,
herré todo el destino
herré toda la empresa, y el camino,
pero ia no me pessa
pues que tu fuiste la maior empresa;
vencerte pretendi; mas ia mi vida
esta a tus pies rendida,
matarte pretendi, mas ia que espero,
quando a tus ojos muero?
Reina soi de Damasco finalmente;
si correspondes ardiente,
de mi Reino tendras el señorio,
una corona le daré a tu frente
Julma te daré Reinaldos mio.

Rein — en mas estimo Arminda
llamarme dueño de tus ojos vellos,
en mas estima el alma agradecida,
allar tu gracia en ellos,
que el reino de Damasco, que me ofreces,
quando Damasco fuera
quanto mira la esfera:
mas quando de tu amor Lisongeado

Me ciñeran la frente mas coronas
que los orbes de zonas
que sia no has menester el fabor mio
no dejare la empresa comenzada
hasta que de el Jordan el santo Rio
beba libre el Christiano;
hasta que el peregrino,
en el marmol de Christo soberano
llegando al fin de voto,
absuelba su camino,
cumpla su voto.
el mundo atento mira
lo que a esta grande empresa se se commuebe
desde que el tanais vive,
hasta el que habita el Nilo,
que de menfis exipcia
las piramides vesa,
y quieres tu que dese aquesta empresa?
esta el valor Christiano
abreviado en su mano
esgrimiendo su azero
los raios de Bulcano,
las saetas que bibra el Panto fiero.
esta Godofre altivo,
si amarte no espantoso,
representando al vivo
a Jerusalen gloriosa
esta Tancredo, raio fulminoso
del Assia, que rendida
entre sus plantas su valor confiesa,
y quieres tu que dese io esta empresa?
Arm — Saues que estas en mi poder Reinaldos?
Saues que a mi poder no ai fuerza alguna?
si en mi ciencia se emplea?
Sabes, que soi afrenta de medea

Con Jurando los montes dela Luna?

Vein — quando en ti se abrebiara el furor Junto
delos abismos ciegos,
quando a tu encanto arminda, o tus ruegos
las esferas dejaras suspendidas,
no has de mirar mis plantas detenidas

Arm — como no? ingrato espera
Dioses del Lago aberno,
encendida hoguera,
que de el abismo eterno,
en los reinos obscuros
os rinden mis conJuros,
llevadnos Juntos donde,
en las remotas partes del oriente,
el Palacio se esconde,
dela magica Arminda,
llevadme al lado de mi amor assida.

abrese, i corre una inbencion, hasta ponerlos en el vestuario con mucho ruido de fuego; Y salen por otra puerta argante y clorinda con Luces, y tapados

Arg — Ya estamos Clorinda fuerte
dentro de el campo Christiano,
mucho querria no perderte,
mientras esta airada mano
es espada dela muerte.

Clor — no temas, que el Paso fiero,
todo el mundo me detenga,
porque quando el mundo entero,
a impedir el fuego venga
me queda Argante este azero

Arg — esta es la torre, procura
que en dando fuego sigamos
senda ala ciudad segura.

Clor — no temas que nos perdamos
aunque es la noche obscura.

Arg — sigueme Clorinda
Clor — espera,
pues tanto furor derramas
veras la maquina fiera,
desecha en ardientes llamas,
prestar raios ala esfera, — entranse.

Y suena dentro ruido de fuego, i de trompetas, i buelben a salir sin hachas

Arg — Ya se ve abrasada en fuego
la torre, i ia al cielo sube,
entre tanto abismo ciego;
toda una enzinada nube,
va con mas desasosiego:
La guarda nos ha sentido,
no la escuchas?
Go — guerra, guerra.
Arg — quieres que el fuego encendido,
que en mi de tu amor se encierra
mate al christiano atrevido?
Clor — huiamos ala ciudad,
que el poder de el mundo viene
sobre nosotros — — — — vanse, i salen Tancredo, i soldados
Tanc — llegad
quien tan grande valor tiene
para tal temeridad?
Soldo 1o — dos moros armados fueron
que tan furiosos llegaron,
tan fuertes se resistieron,
que la maquina abrasaron
y ala ciudad se bolvieron — vanse
Clor — en la airada confusion — — sale Clorinda con la espada desnuda
de tanto clarin sonante,
de tanto fiero esquadron,
perdi al valeroso Argante;
sombras, quantas pisso, son
y el aire denso, i obscuro

que del gran fuego ha quedado
roba a mis ojos el muro,
ja mis plantas ha borrado
el camino mal seguro,
Sale Tancredo — por el sangriento camino,
que deja, (entre sombra incierta
de esta noche tenebrosa)
este soldado valiente,
sigo su planta furiosa.
Clor — parece que suena gente.
Tanc — de su espada rigurosa
embidioso vengo a estar;
pues aunque a su azero ossado
mi gente he vitò matar,
con embidia me he parado,
a verle herir, y matar.
Clor — que quieres, que de esta suerte,
siguiendo mis passos vas?
que buscas, di?
Tanc — guerra, i muerte
Clor — pues guerra, i muerte hallaras
en aqueste brazo fuerte. — (empiezan la batalla
presto veras mi furor
Tanc — quien eres, que asi has podido
resistirte a mi valor?
Clor — quien vera el tuio rendido
si el tuio fuera maior.
Tanc — saues que en mi pecho encierra
todo el valor atrevido
de aquesta sangrienta guerra?
Clor — sabes que mi azero airado
es incendio de la tierra?
Tan — Raios, como el cielo, tira mi espada
Clor — contra essos raios
bolcanes mi aliento espira
Tanc — del Infierno soi desmaio

Clor — delos Cielos soi la Ira.
Tanc — Suspende el brazo detente — — Buelves Tancredo atras
que sera gran desventura,
que aquesta hazaña valiente
encubra esta noche obscura
no tanto valor ardiente.
que en dia mas secreto,
un theatro merecia,
cubra dela noche el seno
Clor — mirando tu valentia
la suspension te condeno,
hasta morir o venzer
buelbe ala batalla.
Tanc — espera
Clor — que puedes demi querer?
Tanc — saber quien eres quisiera.
Clor — paraque?
Tanc — para saver
enla gloria de venzerte,
o perdiendo aquesta gloria,
aquien entranze tan fuerte
debo tan alta victoria,
o la honrra demi muerte.
Dime tu nombre si el ruego
tiene enlas armas Lugar
Clor — Yo siempre mi nombre niego;
mas soi quien pudo abrasar
la torre en valiente fuego.
Uno soi delos soldados,
quela maquina encendieron.
Tanc — O cielos conmigo airados!
tus brazos son los que fueron
atal valor destinados?
Clor — estas son las mismas manos
quela torre en humo ciego

Dieron, alos aires vanos,
jio quien mate mi fuego,
en sangre delos christianos
Tanc — presto acabaràs en èl
que haber tan barbaro hablado,
y callar tu nombre infiel,
ambas cosas me han llamado
ala venganza cruel.
Clor — presto veras tu intencion
muerta ami terrible saña
Tan — Rindete. — — — — — — — buelben ala batalla
Clor — mis brazos son,
como el roble enla montaña
al atrevido aquilon
Tanc — cansado esta tu valor
Clor — aora de nuebo empieza
Tanc — mira si es grande tu herror
que muerta tu fortaleza
pelea solo el furor
Pero esta mortal herida
acabara nuestra guerra.
Clor — la fuerza tengo perdida. — — — — — — Cae
muerta soi —, — — — — — —
Tanc — caiò enla tierra,
Clor — Yo te perdono mi vida.
Ya en esta batalla grave,
llevas del cuerpo la palma,
de el alma no, antes, que acave
dale Bautismo ami alma
para que sus culpas lave
Tanc — ai despierto corazon,
que presagios adivinas?
aclara esta confusion,
que dolores imaginas?
muertos mis luzeros son — descubrele la cara
cielos clorinda es aquesta.

ai Luz deel sol eclipsada
entanta noche funesta!
ô vitoria desdichada.
pues que dos vidas me cuesta!
Quanto mejor noche fria,
fue tu silencio profundo;
aora amaneze el dia.
para descubrir al mundo
esta aleve culpa mia!
ay mis amados desposos,
donde sepulcro os dare?
adonde entantos enojos
mi muerto sol llevare?
Parece que abre los ojos.
Vives clorinda? es el cielo
con mi dolor mas clemente?
Mas ai triste desconsuelo,
que ni suena clara fuente,
ni corre libre arroyuelo
donde poder bautizarte.
entantas almas vertidas
quiero ami campo llebarte
donde cure tus heridas
ô pueda al fin bautizarte.

Tomala enbrazos, i entrase, salen Gofredo, y soldados

Gof — oi es el segundo assalto
que se ha de dar ala ciudad divina
por mas que delo alto
bajen los raios, que su ardor fulmina;
oi, por que os sirban de alajas
al muro arrimareis fuertes escalas,
que si atrevidamente
os quemaron la torre de madera,
oi, esquadron valiente,

habeis de ser, otra ciudad entera,
que a los muros opuesta
arrimeis otra maquina funesta.
con las mantas de azero
al muro llegareis mas defendidos,
ā batirle primero
presto soldados los vereis rompidos,
que a quien por Dios pelea
cerca esta la vitoria que desea.

Soldº 1º — I que haremos, oi atentos
en la conquista de esta Santa tierra.
sgiá no ai bastimentos?
si faltan iá los nerbios de la guerra?
porque Aladino airado
hasta el Jordan los campos ha talado?

Soldº 2º — fuego es el campo ameno
letal espira el aire ardor estraño;
las fuentes son veneno,
que remedio ha de haber en tanto daño,
si el soldado mas fuerte
bebe en cristales disfrazada muerte?

Soldº 3º — que haremos ia Gofredo
si faltan oi nuestros valientes Polos
Reinaldos, i Tancredo?
si faltan estos, que bastavan solos,
de su valor seguros,
ā fijar el pendon sobre sus muros?

Gofre — Vosotros que nacisteis
a libertar de Dios el arbol Santo,
vosotros, que vezisteis,
siendo del Asia universal espanto,
batallas tan famosas
assi humillais las frentes generosas?
oi con razon me quejo
de que penseis, que su favor se acaba

Quien el mar bermejo,
quando su pueblo huiendo caminava,
por sendas mas suaves,
socorro nos traerà de nuestras naves.
La desgracia os concedo,
de faltar de mi campo las colunas,
Reinaldos, i Tancredo,
estas son de las guerras las fortunas;
mas ninguna os espante
quando ai David contra el maior Gigante.
Reinaldos esta vivo,
y si Tancredo aquesta noche ha muerto,
si aquel valor altivo,
que ia de sangre hasta los pies cubierto
dejaiteis junto al muro
sepulcro tiene de su sangre puro.
Tened oi confianza
de que oi en Jerusalen mi airosa mano
ha de hazer tal venganza
que venza la de Tito, i Vespasiano
Tristan

sale Trist — señor.
Gofre — que ai de Tancredo?
Tris — o mi amo esconde
la cueba donde creo
que haciendo penitencia esta la bula
o el cuerbo de Eliseo
tan mal, el no comer se disimula.
que tengo por mas cierto,
que mas la ambre, que el valor le ha muerto,
Gofr — no es aqueste Tancredo,
con un soldado muerto entre los brazos

entra Tancredo con clorinda toda sangrienta, i ellas armas llenas de sangre

Tanc — Generoso Gofredo

dexa que estos sangrientos dulces lazos
ponga en tu tienda, i luego
mi historia te dire de sangre, i fuego — (entrase con ella)

Gofr — quien sera el Joven fuerte
que en guerra tan cruel, i tan piadosa.
Tancredo ha dado muerte?

Soldo — muger, señor, parece

Trist — I tan hermosa,
si mal no he conocido,
que ser el sol de Asia ha merecido.

Sale Tan — gran capitan a quien Dios,
por tan gloriosas hazañas,
dichosamente ha elegido
para aquesta empresa santa..
Despues que cruzando el pecho
partimos todos de francia
à conquistar ambiciosos
estas Divinas murallas..
Despues que la cruz seguimos
de tus vanderas sagradas
de tantas varias naciones,
estas famosas esquadras..
I despues que conquistamos
siete provincias en Assia,
donde el reino de Antioquia
ganò mi brazo, i mi espada..
el dia que vitoriosos,
de tantas Jentes persianas,
seguimos en el alcanze
por las sangrientas campañas..
Yo, que en un fuerte español
que mordiendo las escamas

deel freno, el Limado azero,
que espuma, y sangre argentava
Cansado ia de matar,
sangre corriendo las armas,
hasta los pies deel cavallo,
detantas Vidas contrarias,
oiendo una clara fuente
que de una verde montaña
por mirarlos mas hermosos
sus cristales despeñava
para refrescarme enellos
el calor queme abrasava
deel sol, que al Leon entonzes
encendia las espaldas.
Dejo el cavallo, y apenas
me azerque ala fuente clara,
quando una Donzella hermosa
(porla misma ardiente Causa
de Refrescarse enla fuente)
acavallo llego armada,
ayrosamente se apea,
y mirandome gallarda,
oriente haciendo asu Sol
alquitarsela celada,
dela maior hermosura
espejos hizo alas aguas:
Era clorinda, (ai demi!)
aquella mora gallarda,
primera Palas de Egipto
segunda Venus deel Assia.
Aquella, quetantas vezes
(deti Antioquia fue çercada)
con migo provo su azero

Con migo midio su lanza.
Mirela, y aun mismo tiempo,
en su vista arrebatada,
abrasada de sus ojos,
bolo en zenizas mi alma.
Ô marabillas de amor!
nacido apenas estava,
quando io bolava altivo,
quando sus triunfos aclama.
con la celada se cubre,
que a no sentir que llegavan
otros armados Jinetes,
al combate me llamara,
La silla al Cavallo ocupa,
y en brazando bien la avarga
la lanza puesta en el ristre,
de mi se aparto vizarra:
mas como en mi pecho entonzes
tan firme dexo su estampa,
que la mano de la muerte
solo ha de poder borrarla.
De aquellas pasadas guerras,
entre el ruido de las armas,
halle a Clorinda, y amor,
aunque de fee tan contraria
de mis puras elecciones,
la occasion assegurada,
concertò nuestras estrellas,
y firmò mis esperanzas;
Aquesta noche, que oiendo
hazer señales las guardas,
Juntarse los esquadrones,
y tocar apriesa al arma,
sali a mirar la ocasion;
y vi que toda abrasada
la maquina de Madera

era una torre + de llamas.
Y sabiendo que dos moros,
con dos encendidas hachas
de Jerusalen salieron
a tan atrevida hazaña.
Furioso con mis soldados
hasta la puerta dorada,
llegue, que al socorro abierta
los dos moros aguardava.
Zerandola prestamente,
viendo, señor, que llegavan
las venganzas de mis manos
en iras mas abrasadas..
desesperado bolviendo,
mirè entre las sombras vanas
un soldado, a quien mi Jente
villanamente cercava:
embidioso me detube
a verla valiente espada;
con que haciendo rostro a todos
los heria, i los matava.
Dejando de cuerpos muertos
toda la tierra vañada
como sangriento Leon
partiò con ferozes plantas.
Seguilas io, y mas airado
sintiendo que me azercava,
a mi se bolbiò, i furioso
empezamos la batalla:
tres vezes la suspendimos
cansados ia, i otras tantas
bolbimos airadamente
con mas furor à empezarla:
Zerramos, i finalmente,
caiendo a mi ardiente saña,
con una mortal herida
pues ia a mis pies acaba:

Yo amigo te la perdono,
me dijo, como a mi alma
agua le des del Bautismo
que todas las culpas lava.
huiò a este tiempo la noche
salio mas llorosa el alva
a ver mis desdichas, i luego..
ai tragedia desdichada!,
conoci a Clorinda, ai Cielos!
Eloseme en la garganta
la triste voz, y las venas
corrieron nieve abrasada.
No mori luego, aunque pudò,
matarme la misma causa,
porque mi muerte a su vida
era pequeña venganza.
Matarme quise, i detube
lamo al azero airada,
ō por morir muchas vezes,
ō porque el valor bastava.
Viendo pues atentamente,
que señas vitales dava,
en llanto mezcle la mia
por tantas vertidas almas
Atele en fin las heridas,
quando io muerto de tantas
a vista de tu enemigo,
sangre otra vez derramaban.
Muerto io, y ella mal viva
en mis brazos desmaiada
agua le di del Bautismo
en la fuente mas cercana.
a tu tienda la he traido
donde curando sus llagas
tu des la vida a Clorinda,
ella a mi la que me falta.
Lop — Dulce, i lamentable historia
digna de ser dilatada

alos venideros siglos
enlos brazos dela fama;
si la antiguedad Divina
que ala memoria consagra
tantas historias famosas
la de tu amor escuchara.
Cesen oi todas oiendo;
Jaque asu nombre levanta
clorinda en sangrientos Jaspes
sino enmarmoles de hazañas.
Tancredo fuerte ami campo
los mantenimientos faltan,
nuestras naves desde el puerto
adarnos socorro tardan;
ô porque deel Rei de Egipto,
se opone la fuerte armada,
ô porque el socorro impiden
sus enemigas esquadras;
Reinaldos, que al lado tuio
deaquesta empresa sagrada,
era otra fuerte coluna,
contra estas fuertes murallas,
es prisionero de Arminda,
aquella Veldad tirana,
que sele llevo engañado
con relaciones tan falsas.
Reinaldos esta encantado
enla deliciosa casa
que en oriente tiene arminda
para las vidas que engaña:
Tancredo, esta empresa estuia
tu has de livertar el alma
dela Veldad quele enciende,
la sirena quele encanta.
Tanc — Como partire, si dejo

la mia en prisiones tantas?
Como libraba a Reinaldos,
quien sus cadenas arrastra?
Si esta mi vida en clorinda,
si el alma al partir me falta,
que valor tendre sin vida?
que vida tendre sin alma?
(si en Yerbas virtud se halla)
viva soñando clorinda,
ō muera llorosa en ansias;
ō dejame que piadoso,
si la clorinda Christiana,
muerta tan infelizmente,
pissa las regiones claras,
hazerla un sepulcro, adonde
entre victimas de Arabia,
llorosa inscripcion declare,
tu ventura, y mis desgracias
Gofre — Tancredo, esto ordena el cielo;
el Imperioso te manda,
que a rescatar a Reinaldos
luego al oriente te partas.

Correse una cortina, i se ve colgada una rodela con un espejo

Mira Tancredo, este escudo,
que con mas Divina traza,
que la que llevò Perseo
en el escudo de Palas,
quiza te ha formado el cielo
en esta lumbre azerada,
ha de cobrarse Reinaldos,
mirandose en el la Cara.

toma, y partete al momento
con estas gloriosas armas:
en el Palacio de Arminda,
a Reinaldos desencanta
Tanc — que no he de ver a Clorinda?
que a tan dudosa Jornada
de mi aleve mano herida,
he de partirme, y dexarla?
Gof — sin mirarla, has de partir;
un barco en el mar te aguarda,
en que venciendo sus ondas
seguro al oriente vaias:
Parte, y en ausencia tuia,
tenen tu fee confianza,
de que sanara Clorinda
de aquestas morteles llagas.
Tanc — si Dios mi Persona elige
para una empresa tan alta,
cumplir obediente quiero
sus ordenes soberanas.
Que nuebo valor que siento!
que fuerza del cielo estraña
en mi Pecho has infundido
que en nobles iras se abrasa
embrazando aqueste escudo
Gof. — si quando su azero embrazas
sientes valor tan Divino,
tambien sentiras la Causa.
Tan — tiemblen mi escudo, i mi azero,
quando a Reinaldos guardaran

Como el vellocino en Colcos,
las serpientes encantadas.
quando el castillo de arminda
entre veladoras guardas
deel Zerbero me impidieran
las tres hermosas gargantas.
tu tristan hasde ir conmigo.

Trist — Volvera la edad pasada,
sereio tu Gaudalin,
y tu mi amadis de Gavia:
pero con dos condiciones,
te servire esta Jornada.
si eres cavallero andante
de escudero demas fama.
conque hasde llevar dineros,
que alos cavalleros que andan
adesençantar Donzellas,
es medicina estremada

Tanc — y la segunda tristan

Trist — tener cierta la posada,
que es triste cosa que andemos
por selvas, y por montañas

Tanc — ven aponerme las armas
gensilla luego el cavallo;
dame gofredo tus plantas.

Gof — parte famoso Tancredo,
y Dios en tu ayuda vaia

fin
dela Jornada. 2.ª

Jerusalen, livertada
Jornada 3ª

salen Reinaldos, i Arminda

Arm— Aqui reinaldos mio
Sirven a tus amores
el Pueblo de estas flores
y el cristal de este rio,
ambar corren los vientos,
al compas de mis dulzes pensam.tos
porque mi amor repares,
que mi Deseo confiessa,
abreviare tu messa
los vientos, y los mares,
que quien en ti Idolatra
Venera las finezas de cleopatra.
Ocuparase el sueño,
(si Duerme quien bien ama)
la historia en dulce llama,
de tu rendido Dueño,
y sera el lecho en suma,
en vatallas de amor, campo de Pluma.

Sientanse, i Arminda le pone una guirnalda

Rein— si mil almas tubiera,
por humildes despojos
de tus Divinos ojos
espejos los hiciera,
por que vieras arminda
rendirte muchas almas una vida.
Mas si a tus pies aora
mil almas no prevengo
una sola que tengo
como cien mil te adora,

sepulcro sean tus brazos
de quien ia muere, en tan divinos Lazos.

Arm — dulcissimas Sirenas
cantad, cantad mis glorias,
olvidad sus memorias,
apretad sus cadenas,
y sea prision mas grave
de sus sentidos vuestra voz suave.

Cantan — Con la Rosa se compara
de la verde edad la flor
que su florida velleza
nace, y muere con el sol
Gozad los dos vuestros maios,
coged las Rosas de amor,
gozad la ocasion, primero,
que se pierda la ocasion.

Rein — ô que bien cantan Arminda,
ô como es su dulze voz,
cadena de mis sentidos
de mi alma suspension!
gozemos el tiempo aora,
que esta nuestro abril en flor
antes que edad ligera
marchite la de los dos.

Arm — Don reinaldos nuestro lazos
embidia, ô admiracion
a las Palomas de Venus
Vella madre de el amor.

Rein — no es clarin, el que ha sonado! (suena un clarin con cesos)

Arm — o prodigioso rumor! — — — apte
divertir su temor quiero:
buelbe buelbe a mis brazos, que son
mis musicos que te cantan
la batalla de el amor.
escucha.

Musica do — al arma soldados

[al vorotase Reinaldos, i quiere lebantarse]

Rein — Dadme mis armas; ia voi
dadme mi escudo, y mi espada
Arm — pierde mi bien el temor:
para quien las armas pides,
si io adoro tu prision?

[buelvele a poner sentado en sus faldas, i cantan 3a vez]

Musica — al arma las que seguis
las vanderas de el amor
no quede humana velleza
que no penetre su arpon.
Arm — para mi reinaldos mio
sobra todo tu rigor
Rein — Para mi sobra su fuego
pues que tan vencido estoi — el Clarin otravez
otravez suena el clarin
Arm — O siempre airado clamor!
del mar pareçe la causa — (apte
de tan grande confusion
sigueme verè quien puede — (lebantanse
(apesar de mi rigor)
argos del tesoro mio
surcar el mar tan veloz.
sigueme
Rein — aguarda mi bien.
Arm — pondre a los cielos temor,
enfrenarè todo el mar
detendre su curso al sol.

[vanse, y salen Tancredo, i tristan que le trae el escudo cubierto, y suena otravez el clarin como quando entran]

Tanc — este tristan es el puerto,
gracias a Dios, que pasamos

Por tan undoso desierto;
Isla encantada pisamos.
Trist — Ya por mi temor lo advierto;
todo muestra horror sagrado.
que mago esta Isla esconde?
Tanc — Ya Tristan hemos llegado
de Arminda al Palacio, adonde
reinaldos esta encantado;
este es de arminda el Jardin;
si avrà Reinaldos oido
la prevencion deel clarin?
Trist — bien lo entendera si ha sido
encantado paladin
Tanc — que lascivo suena el viento?
dime Tristan lo sientes?
Trist — Saues, señor lo que siento,
que para los impotentes
este es brabo encantamento.
que estancia tan soverana!
Tanc — Ya io me abraso de amor;
que parece, es cosa llana,
donde el Troiano Pastor
le diò a Venus la manzana.
Ven entre unos arboles un Padron, i deel una corneta asida
todo en Puerta fingida
que dice aqueste Padron,
y esta corneta pendiente?
Tris — en cantos de Arminda son.
Tanc — oi verè si eres valiente
Trist — Ya deseo la ocasion
que no hubiera io provado
una selba de aventuras!
andante soi desdichado.
Tan — has leido estas locuras?

Trist — Y aun fui escudero encantado.
O que braba historia esperas
si venzes estos Paises!
Papilla darles pudieras,
a treinta Velianisses,
si estos encantos vencieras.
Tanc lee — Tu que al Palacio de Arminda
por senda vas tan secreta,
deten la planta atrevida,
no toques essa corneta.
porque perderas la vida
Trist — por Dios que es brabo rigor
si es encantado sotillo,
un silbo fuera mejor
Tanc — Toca Tristan
Trist — ni aun oillo
Tanc — Ya la vozina he tocado
Yo vere si ai quien me rinda

buelvese la puerta al tocar Tancredo, i aparece Clorinda armada

Clor — espera Tancredo ossado
veras si puede Clorinda
vengar su honor agraviado.
Tanc — O nuebo enganoso enrredo!
si mal herida quedaste,
en la tienda de Gofredo,
como al oriente llegastes?
Clor — engañado estas Tancredo
que no estas en el oriente,
sino en el campo Christiano,
donde tan valientemente
vertio mi sangre humano.
Tanc — luego mi brazo valiente
a livertar no ha venido

a Reinaldos, que en su amor
le tiene Arminda vencido.
Clor — ni tu conozes tu error,
ni Reinaldos preso ha sido:
saca el azero tirano
pues Clorinda esta delante:
tres cosas he de vengar,
tres te hande quitar la vida;
el quererme bautizar,
el dexarme tan herida,
y el no bolverme a curar,
Tanc — pues si eres mi prenda amada
abrazame estrechamente,
dexa el escudo, i la espada
muera io gloriosamente
para que quedes vengada
Clor — llega a mis brazos, espera
harete en ellos pedazos
Tan — si eres encanto, i quimera
dexare tu sombra fiera

abrazanse los dos, i se hunden saliendo fuego

Trist — abrazados se han undido
ô desdichado Tancredo,
que triste fin, has tenido!
que hare (ai de mi! que ia el miedo
en las calzas lo he sentido.

Vaxa una figura y llevasela; i sale Tancredo

Tanc — que fuerza de encantos grave
o obscura confusion,
viste de temor mis passos,
mis ojos llena de horror;
entre sombras, i entre luces
de esta magica ilusion,
alli nacen muchos dias,
alli se muere un sol.

ala figura abrazado,
que a clorinda retrato
parece que alos abismos
pasamos juntos los dos.
todo es engaños de Arminda;
porque clorinda quedò
herida infelicemente,
y muerta al az deel amor.
no suena arroiuelo alguno,
ni se escucha humana voz,
porque aestos campos desiertos
ninguna planta llegò
Tan Dentro — donde vas el cavallero
mira en peligro maior
quelos passos detu vida
todos ala muerte son.
Tanc — sin duda que estas montañas
auio encantado temor,
son las prisiones de Arminda
son ia mi mortal prision
Cantan — libra a reinaldos Tancredo
venza el miedo tu valor
mira que aquestos engaños
engaños de arminda son
Tanc — si son encantos de Arminda,
quelos de Cirze venciò,
como vlisses los oidos,
cubrirè mis ojos io.
Sale Rein — la voz siguiendo deel clarin guerrero
me dejò arminda eneste bosque mudo
alli parece armado un caballero,
mas quien traerle aestas montañas pudo?
quebien empuña aquel luciente escudo
quebien embraza aquel bruñido azero,
que ardiente luz, que noble ardor encierra
la virtud delas armas, i la guerra

Tanc — este es Reinaldos, o piadoso cielo!
que a tan dudosa empresa me has guiado?
Rein — quien eres tu, que en este inculto suelo
el Palacio de arminda has profanado?
Saues que de ella con maior desvelo
que los esperios frutos es guardado?
Tanc — Saues, que sus encantos vencer puedo,
mejor que Alcides, pues que soi Tancredo.
Quando está toda europa puesta en guerra
por mirar la ciudad de Dios vencida,
por conquistar a Dios su misma tierra
con sus engaños te detiene arminda?
con sus encantos tu valor entierra;
buelbe adonde la empressa comenzada
gofredo espera tu valiente espada.
Assi te vistes el Lascivo manto?
tu azero assi le adornas de esplendores?
tu frente ciñe afeminado encanto?
y tu vestido esta espirando olores?
rompe de arminda el enganoso encanto
y mira en este espejo tus herrores

Quita la vanda al espejo, i ponesele delante, i se turba al mirarse en el

Rein — disculpa de mis yerros pueden darte
hilando Alcides, i llorando marte;
Ya mi antiguo valor Tancredo siento;
Ya la prision de el alma he desatado;
rompase del vestido el ornamento,
pues todos mis sentidos ha enlazado;
mas como huirè de aqueste encantamento,
si en este laverinto estoi cerrado?
como saldre Tancredo? con que estilo
en Creta bolverè a coger el hilo?
Tanc — Ya el socorro te traigo prevenido:
un barco nos espera en aquel puerto
que por orden divina me ha traido

por los peligros deeste mar yncierto:
siguieme.
Rein — aguarda
Tanc — que voz he oido?
[muestrase Tristan arriva abrazado con una figura fiera, i baja rodando]
este es Tristan, que mal herido, o muerto
de aquestos montes vaja despeñado
Rein — Valgate el cielo.
Tris — el mesmo me ha librado
abrazado de Clorinda
cuia velleza te finge,
para matarte, ó prenderte,
Arminda esta nueba Cirze;
bajaste al abismo apenas,
quando tu escudero triste;
preso un bestigio le lleva
por aquellos aires libres
desaparecio, i perdido
por tan confusos paisses,
de una espelunca ala boca
mis pies un Gigante impide:
quien eres pregunta? i luego
escudero soi, le dige
honor delos Darincles,
y flor delos Gandalines,
conmigo estas en batalla
me respondio, sino embistes
con esta encantada cueba,
que por minas de Alcrevite
llega donde esta tu amo:
Yo entonces, que por seguirte
o por hallarte intentara
aventuras mas terribles;
lanzandome por la cueba,
me hallè en el infierno, i vide
quan necio que andubo orfeo

enquerer asu erudice.
Tanc — pues como sin ser orfeo
tan presto dellas saliste?
Trist — porque viendome cercado
de fantasmas, i de esfinges,
porque demi se dolieran,
que era casado les dige,
y luego un diablo piadoso
buelvete, me dijo, i vive:
pero que vozes impiden
nuestros passos?
Arm — donde me lleva tu rigor la vida?
detente aver mi pena lastimosa
Rein — mira que ia se azerca Arminda
Tan — vamos antes que llegue mas furiosa
Arm — assi dejarme quieres ofendida? — sale arminda, i detienelos
buelbe, buelbe la planta rigurosa,
detente escucha, pues assi me dejas
al triste son demis amargas quejas
Tanc — huie reinaldos desu vista ardiente
y no la escuches dulcemente airada,
mira que viene rigurosamente
demas veldad, y mas veneno armada.
Detienele arminda, i el se suspende
Rein — vete tancredo, que su vista hermosa
mis libres pasos dulcemente enfrena
Tanc — no te venza Reinaldos engañosa,
huie la dulce voz dela sirena.
Arm — buelbe amigo ami prision dichosa
Rein — Ya me buelbo rendido atu cadena
Tanc — mirate en este espejo
Rein — suelta
Arm — espera
Rein — dejame arminda, falsa lisongera,

Dejame, aparta; saues que me aguarda
en la conquista de Sion Gofredo
donde mi honor, i mi Persona tarda?
Tanc — al mar Reinaldos
Rein — a embarcar Tancredo
Trist — por Dios que la morilla es tan gallarda
que si a mi me rogara..
Arm — pues no puedo
reducirte a mi amor, escucha aora,
oie piadoso una muger que llora:
Una cosa no mas pedirte quiero;
y es que me lleves, pues que me has vencido,
que el venzedor no deja el Prisionero,
antes le lleva en su corro assido,
esto añade a tu triunfo verdadero
que adora tu prision, quien te ha vencido,
mire el campo christiano, i vean tus ojos
como el numero aumento a tus despojos;
Dejame que te lleve io el escudo,
ō que tu escudo en las batallas sea,
pase este pecho a tu rigor desnudo,
el que tuio mi bien herir desea,
que barbaro ha de haver, que sea tan crudo,
que quiera herirte, quando entonzes vea
que tu vida en mi pecho esta amparada,
ō mire esta hermosura despreciada
Rein — en Juga, arminda, tu amoroso llanto
que si buelbes en Asia a Palestina,
serē tu cavallero en todo quanto
diere lugar a mi religion Divina.
Tanc — buelbe al tirano del sepulcro santo.
Trist — Y a el bajel nos aguarda en la marina.
Rein — Quedate a Dios Arminda, mo desdores
tu sangre, i veldad con tus errores — — vanse

salen Aladino, Ismeno argante. Y soldados, alete.

Alad — Perdi en tan sangrienta historia
ala gran Jerusalen;
Caio en clorinda su gloria,
ganó el christiano tambien,
con su muerte la victoria
Arg — mi error culpan, aladino,
quando de sangre un camino
abri entre muertos christianos?
culpe clorinda asus manos
aquel valiente destino
que ano cerrar tu las puertas,
si amis riesgos las dejaras
essa mesma noche abiertas.
Alad — si io abriera atu porfia
tanto esquadron te seguia
quemi ciudad seperdiera.
Arg — Dejarasme tu que hiciera
demi muerte eteno dia;
mas ia fue su fatal suerte;
clorinda murio, y con ella
murio laveldad mas fuerte
Alet — ay clorinda! ai pura estrella!
quien podra vengar tu muerte!
llore asia tu valor,
llore tu muerto esplendor
tu adusto reino oriental.
Arg — en mi venganza fatal
se templara tu dolor;
escuche Jerusalen
lavenganza que prometo,
oigala el cielo tambien
porque atan airado efecto
raios sus Iras meden.

que Juro con mas firmeza,
por suia muerta velleza,
venzer en campo a Gofredo,
matar al traidor Tancredo,
y traete su caveza.

Ism — muera el Christiano, i reciva
venganza essa furia ardiente

Alad — defienda essa espada altiva
la corona de mi frente

Ism — viva argante.

todos — argante viva

Arg — pues dexa aquesta prision,
dexa estos muros, que son
los que impiden esta hazaña
pon Aladino en campaña
este iertado esquadron;
dexa que en batalla fiera
aquesta mano guerrera,
(pidiendo a Gofredo campo
para matar a Tancredo)
te de la vitoria entera:
mas que maravilla estraña!
no ves en un carro ardiente,
una muger, que la frente
del muro de luzes vaña!

(aparecese arminda entre las murallas con artificio de fuego, i vaja alta blado)

Ya vaja por el espacio
Ya baxa por el al suelo

Ism — esta es arminda, el consuelo
de esta ciudad combatida.

Alad — quien sino tu vella arminda
pudiera vever el cielo
pues sin mi ayuda ha vencido

Arm — Vere al Christiano desecho
el orbe dejo encendido
porque es bolcanes mi pecho,
y furias es mi sentido.
Yo que de amor abrasava,
ò dulcemente encantava
quanto llegava a mirar,
vencia sin pelear,
y sin saverlo triunfava.
De Reinaldos soi vencida,
Reinaldos me ha despreciado,
huiò burlando mi vida,
y siguiendole he quedado
mas que vengada ofendida.
Yo que al abismo doi miedo
vencida soi de tancredo,
que de Reinaldos traidor
con fuerza mas superior,
rompio el encantado enredo;
siguiendolos mi destino,
huiendo mi airado aliento,
corrimos igual camino,
Yo encarro de fuego el viento,
ellos el mar cristalino.
Al arma Rei valeroso
bibra tres rayos, que son
de Jupiter valeroso,
que io con maior pereza
con esta airada velleza
prometo mi reino entero,
al que de Reinaldos fiero
me tragere la caveza.
Arg — à tancredo matare,
vengando la muerta vida

que ia en clorinda adorè
y tu agravio luego arminda
en Reinaldos vengarè

Alad — pues que ia el socorro estal,
mañana es dia fatal,
mañana es el dia postrero,
que ver al Christiano espero
en la vatalla campal.

Ism — Yo tu ciudad guardarè

Alad — Mañana a Palas Divina
a Jerusalen verè

Ism — Vamos hermosa sobrina — — vanse, i salen Gofredo, Tancredo, Reinaldos, Clorinda, i todos

Gofr — llegad los a los a mis brazos,
llegad, que ellos mejor,
repartido igual amor,
os forma amorosos lazos.
que sino aqueste valor
venciendo aquestas fortunas
libre a Reinaldos tragera
Ya no temerè ningunas
pues tengo la fuerza entera,
en dos tan fuertes colunas

Tanc — tuia fue la inspiracion;
tu gofredo la venciste;
obras de tus brazos son,
pues tu el consejo pusiste,
quando io la execucion.

Gofr — habla à Clorinda, y sabras
lo que debo a tus heridas,

Tanc — en las que tengo veras,
que te dese muchas vidas

Clor — muchas alma hallaràs,
en estos brazos Tancredo.
donde con heridas nuebas,
las flechas de amor excedo.

Tanc — si tantas en mi renuebas,
como en ellas vivir puedo?
bastan las que amor medio
sin tus manos homicidas
Clor — delas que en mi pecho abrio
vierten sangre otras heridas,
que enemigo las miro?
Tan — no acuerdes tanto dolor
de aquesta mano villana
Clor — vida le debo assu herror
pues vivo en tu lei christiana
Tan — Yo muero en la de tu amor
Gofr — assi disfrazado Aquiles
esse trage afeminado
cubre tus fuerzas sutiles;
Pero si Alcides hilo
si como aora me ves,
tan lascivo se adorno,
tambien saves que despues
mil imposibles vencio.
Trist — dile el miedo que has tenido
quando en su carro de fuego
fuiste de arminda seguido:
Rem — llamando al abismo ciego
siguiendonos ha venido
hasta entrarse por el muro,
que con los encantos de ella
se tendra por mas seguro.
Gofr — quando al Infierno atropella
la fuerza de su conjuro,
esta en nuestra ayuda el cielo.
Yo tengo el favor divino
contra el magico desvelo,
Y contra el Rei Aladino

el maior Poder deel suelo
Clor — que fue tan dificil casso?
Tanc — con tu mesmo hermoso brio
salio otra clorinda al passo. — Tocan
Gofr — Que es esto?
Tanc — algun desafio
Clor — este es Argante el carcaso: — vase

Vase clorinda secretamente; y sale por el patio Argante, a caballo en pelo, con Lanza, y adarga

Arg — franceses mas arrogantes
que los Gigantes membrudos,
que atreviendose a los cielos
vajaron cenizas muchos..
Vosotros, que en largo cerco,
assaltais aquestos muros,
soberbios con las vitorias
de los Persianos, i turcos,
desesperad de la empresa,
que si todo el orbe junto
a Jerusalen viniera,
si sobre ella los dos lustros,
que sobre troia los griegos
mirara el poder deel mundo.
Yo solo la defendiera,
solo este brazo robusto
pusiera en Jerusalen,
para los siglos futuros,
al olimpo por muralla
y por fossos a Neptuno.
Mientras que el Cedron dorare
aquestos valles ocultos
de Josafat, y corriere

el Jordan cristales Puros
no habeis de ganar christianos
de vuestro Dios el sepulcro.
Ya conoze mi furor
aquese frances orgullo,
Yame haveis visto en campaña,
quando embrazo aqueste escudo,
visto aqueste fuerte azero,
y esta fiera lanza empuño
romper vuestros esquadrones,
ya en los asaltos confusos,
habeis tenido mis furias,
por animados trabucos.
Mate a Dudon, i a Camilo
prendi a Oton, mate a Rodulfo,
a Guido, ormano, y Rugero,
y cuerpo a cuerpo a Raimundo.
Queme al lado de Clorinda,
aquella torre, que opusso,
contra estos Muros Gofredo,
quando por rayo me tubo,
aquella noche de tantos
tristes funestos anuncios,
en que io perdi a Clorinda
entre el sangriento tumulto.
aquesta Divina Palas,
que a desatarme pudo
lo dulce de su veneno,
en lo hermoso de su bulto;
mataste traidor Tancredo:
esta venganza procuro.

Por lo qual armado, y solo
en estos campos te busco.
Ponte a callo Tancredo,
que en el te espero, i te juro,
de hazer con tu sangre aleve,
a Clorinda airado culto. — (Vase, i tocan

Tan — espera furioso argante
seràs de mis plantas triunfo,
ò seas primero Alcides,
ò seas Marte segundo.

Trist — espera furioso argante
serà Tristan tu verdugo
pues cerca de aqui te aguarda
de el calabres el sauco.

Tan — con tu Licencia, Señor,
irè en seguimiento suio

Gofr — parte, que en nombre de Dios
la victoria te asseguro

Tanc — ven Tristan

Trist — aunque al Perrazo
le bañen Magicos Zumos
yo le embaimarè este azero
sino me muero de susto. — (Vanse los dos

Gofr — ea vencedor de oriente
esquadron determinado
a tanta empressa valiente..
Ya del dia señalado
teneis la ocasion presente:
mañana es el postrer dia
de esta empresa soverana,
mirad que sino la mia,
de vuestro valor mañana

la honrra de Dios se fia
tiemblen quanto escudo embrazan
vuestro christiano furor;
venced quanto el mar abraza,
del Carmelo, hasta el tabor;
por sus esquadras romped,
essos muros escalad,
a Jerusalen venced,
y en la sagrada ciudad
la cruz de Christo poned.

Rem — daré a los siglos memoria
ganando el marmol de Christo

Pofr — a Dios devereis las glorias:
vamos que en el cielo he visto
señales de la victoria — — — vanse

Salen Argante, y Clorinda con armas, i plumas parecidas a las de Tancredo

Arg — tu de el encuentro primero
derrivarme de el cavallo?
tu resistirte a mi azero?

Clor — La maior empresa callo
porque assi vencerte espero

Arg — qual es la maior empresa
si tan presto ha de acabar
tanta arrogancia franzesa?

Clor — la que tengo de alcanzar
con vencerte tan apriesa
que nadie impida esta hazaña:
mas presto veras, que el suelo
tu vertida sangre baña.

Arg — a questo consiente el cielo
si tiene el orbe mi saña?

Clor — Que miras Argante fiero?
que contemplas suspendido?
Arg — de esta ciudad considero
el imperio suspendido,
y que vengarlo no espero.
Clor — porque?
Arg — porque si ia son
ruinas de su grandeza,
tanto Christiano esquadron,
es tancredo tu cabeza
pequeña satisfaccion
Clor — presto veras arrogante,
quando te rinda esta mano
a quien tubiste delante.

Sale Tancredo con las armas parecidas

Tanc — quien sera aqueste christiano
que batalla con argante?
Desvia loco atrevido;
saues que aquesta batalla
conmigo aplazada ha sido?
Clor — se que pudiste aplazalla
mas io acabarla he podido
Arg — esto espera mi furor;
muertos los dos a mis brazos,
aun es vitoria menor,
llegad, i hos hare pedazos

alza un poco la zelada clorinda

Tan — O marte glorioso mio,
que hazaña de ti no espero
con mas valor, y mas brio?
Clor — buelvete, y aqueste azero

acabarà el Desafio
Tanc— quita mi bien la celada
porque al sol le das desmaios
Arg— ò furia del cielo airada?
para quando son tus raios
estando mi diestra armada?
viva mi furor te mira
en tan celoso sucesso?
oy me das vil Deianira,
toda la sangre de neso
con otro alcides espira
quando por vengar tu muerte
salgo a matar a Tancredo,
viva, i con el llego a verte?
mas pues, oi vengarme espero
oi morireis de una suerte,
oi con furiosos desvelos,
a pesar de vuestro Dios,
veran mis furias los cielos
oi os matare a los dos,
con las rabias de mis celos
Tanc— antes si tu brazo espera
de los dos entera palma,
la batalla hara qualquiera,
pues somos los dos un alma
Arg— que fuerades mil quisiera
para mi enojo mortal
Tanc— deja esse furor gallardo;
y si tu venganza es tal,
mañana Argante te aguardo
en la batalla campal.
Clor— si tienes maior deseo,
alla te espera mi espada,

pues con dos vidas peleo.
Arg — la mia en sangre vañada
sera de entrambos trofeo.
Tanc — mañana espero arrogante.
Arg — alla os quiero hazer pedazos
Tanc — si eres Livico Gigante
seran de Alcides mis brazos
Arg — moriras en los de Argante — vanse

Sale arminda por la muralla con arco, i flecha, i tocan.

Arm — Ya dela dudosa aurora
la primer luz descubierta,
abre las puertas de Oriente
en las manos de azuzenas:
este es el ultimo dia,
en cuio teatro esperan
ver la tragedia maior
tantas naciones diversas:
esta es la parte de el muro
de David, la torre aquella
que el Rei de Jerusalen,
ha encargado a mi defensa:
ô Generosa ciudad!
gloria de el Assia primera;
que de maquinas te assaltan
que de enemigos te cercan!
Ya en la tienda de Gofredo
el roxo pendon se muestra — tocan
de la batalla campal;
Ya las torres se aprestan
para igualar estas torres:
Alli sus gentes ordena
el rei Aladino, abriendo,
a Jerusalen las puertas, — tocan
Ya el campo de los christianos
la batalla le presentan,

formando sus esquadrones
en anchurosas Ileras.
O hermosas iras de marte!
O que furor representan
los animosos cavallos:
como buelben los Jinetes, — tocan
como arbolan los penachos
como brillan las cimeras
entre las menguantes lunas,
y las cruzadas Vanderas!

Suenan clarines en todas partes

Y allando ala Victoria
las africanas Jabebas,
y las trompetas christianas
al arma tocan apriessa;
y a se acercan los cavallos,
y a los esquadrones cierran:
Valgame el cielo, i que furia!
los vecinos montes tiemblan;
con el rumor dela noche,
y el Polbo con nubes densas,
ala obscura noche roba
muchas airadas tinieblas.
Desde aquella torre pienso,
flecharles tantas saetas,
que de mis fieros rigores
escudos sus pechos sean.

quitase dela muralla sonando siempre los clarines, i seda la Batalla entre christianos, y moros, y el asalto con alcancias, i bombas, i escalas, Y salen despues batallando Gofredo, i el rei Aladino

Gofr— Rindete, que soi Gofredo,
antes que mi espada fiera,
rendida ponga a mis plantas,
tu coronada caveza.

Alad — Saves que soi Aladino
el grande Rei de Judea,
cuio nombre tiembla el assia
quanto el Rojo mar encierra?
Gofr — tirano de el marmol santo
ya Jerusalen me espera.
oy pondre la cruz de Christo
sobre sus altas almenas.
Rindete.
Alad — matando mueren
los Reies quando pelean
Gofr — oi con tu muerte Aladino
le darè fin a esta guerra;

entrase Aladino caiendo, i Gofredo tras el, i sale Argante con el pendon dela cruz de christo arrastrandolo; y siempre tocando

Arg — seguidme christianos viles,
seguidme, Argante os lleva
el desprecio dela cruz.
Quitesela al Duque Ugon,
y llegando en su defensa
mil, atrecientos christianos
cubri de muertos la tierra:
como no vienes Tancredo
adonde Argante te espera.
Tanc — por muchas sendas de sangre
segui tus furiosas sendas;
tu la Vandera arrastrando
que tantos cielos respetan!
oi con tu sangre enemiga
lavarè tantas ofensas
Arg — cubierto estas dela Ruia:
mucho Tancredo me pessa
a que tu pecho aia sido
al Java de tantas flechas.

Tan — Porque argante?
Arg — por que aora
tanpoca vida te queda,
que te quiten estas manos,
que tantos reies aprestan.
Tanc — como quitè tantas vidas
en la vatalla sangrienta
traigo mis armas argante
de agena sangre cubiertas;
Mas oi que nuestra vatalla,
no ai causa que nos suspenda
porque es clorinda en el campo
la fuerte Pantasilea,
Veras si perdi el valor,
si las montañas del Etna
fueran tus iras
Arg — Las tuias,
Vere a mis manos deshechas. (batallan
Tanc — mis brazos son los de alcides
si eres hijo de la tierra,
Arg — Levantareme asta el cielo,
para borras sus estrellas
Tanc — moriras a mis rigores,
pues no te rindes?
Arg — que esperas,
saves que tengo mil vidas?
Tanc — aunque tengas tantas vidas
bastaràn tantas heridas,
para que por una de ellas,
barbaramente animosa
salga tu alma soberbia
(Riñen, y entrase caiendo argante, y sale clorinda)
Clor — no dejaràs que clorinda,
pues que tu fuistes estorbo

acabar el desafio?
Tan — tuios son estos despojos,
pues de tus manos herido,
tube que vencer mui poco

Sale Reinaldos, i ba coger el estandarte

suelta que esta empresa es mia.
Rein — Yo cobre el pendon glorioso
Tanc — Yo se le he quitado à Argante
que le arrastrava furioso,
quedando aun despues de muerto
dando a los cielos assombro.
Rein — Yo he vencido la batalla.
Tan — vien tus hazañas conozco
mas io le pondre en el muro
pues que le cobrè yo solo
Clor — Yo os quiero partir las glorias:
tu Reinaldos animoso,
mientras que pone Tancredo
sobre el muro el pendon roso
vajando por el aun tiempo
abre el campo vitorioso
de Jerusalen las puertas
Rein — aque se partido azeto — — — vase

entranse, i baja por la muralla arminda

Arm — perdiose Jerusalen,
caio su Imperio ambicioso
y en mar de sangre su gente
vencidos hazen escollos.
Yavan subiendo sus muros
sin que puedan ser estorbos
contra sus armadas torres
tantos bolcanes furiosos:
con los que muertos derrivan
ciegos los profundos fosos

Escalas formas los unos
para que suban los otros;
Ya la torre de David
gano Tancredo ambicioso,
y abrir las puertas reinaldos
baja con fiero alboroto

Dº Juan — Vitoria Jerusalen

Arm — Ya el imperio reconozco
de tu santa ley Christiana,
por quien con pecho amoro
la de mi fee, y mi deseo
con reinaldos te perdono.
Yo tambien la cruz adoro,
pues es mi amor tan dichoso
en merecer de tus brazos
las dulces prendas que adoro

abre reinaldos las puertas, i entran Gofredo, i todos los demas con la cruz, y desposos

Rein — entrad vencedores fuertes
llegad a vessar devotos,
de aquesta Ciudad de Dios
el cielo en lugar tan corto.
Ya de aquestas manos muerto,
perdido el real decoro,
Yaze en el campo Aladino,
y sus esquadrones rotos.
De nuestras valientes manos
en cristales sanguinosos
al rio Jordan tributan
muchos sangrientos arroios.
Montañas de cuerpos muertos
de los Persianos, y moros

Padron horrible levantan
desus cadaveres propios.
La cruz de christo en sus muros
rompe los menguantes rostros
que atantas lunas vencidas
un raio esia prodigioso;
esta es la ciudad Divina
dentro del terreno globo
donde Dios obra altamente
la redencion de nosotros;
salpicada desu sangre
se vio esta tierra que toco,
quando dela cruz divina
llevó el dulce pesso al hombro

Todos de rodillas

por aqui passo venciendo
aquel capitan glorioso
la muerte, quando la suia
le quito tantos despojos.
Ya se acabó nuestra empresa,
vamos con pies religiosos
acolgar del santo templo
aquestos Pendones rojos.
resplandezcan en sus aras
como triunfales adornos,
esas lunadas vanderas
aquesos alfanjes corbos
Tanc — ó gran capitan espera.
Clorinda, el lazo amoroso.

Rein — oi tambien mi amor aguarda
aqueste Divino monstruo,
que encubierto es fiero marte,
descubierto amor hermoso,
es la vellisima Arminda,
que ia del Bautismo solo
el agua santa te pide,
y io mas afectuoso
el fin de tantos deseos.

Gofr — suden los fragrantes troncos,
arda primero el incienso
del Arave no retomoto
en el sacro templo; y luego
con tantos lazos dichosos
dando fin a otras pasiones
en festivos desposorios
el deseado himeneo
calze los coturnos de oro.

Tanc — Vamos pues donde adoremos
el Divino Mauseolo

Rein — Vamos al sepulcro, adonde
cumplamos el santo voto.

Gofr — Y aqui da fin (aunque ha sido,
el nuebo casso tan corto,)
Jerusalen conquistada
por Godofre valeroso.

Fin
de la Jornada 3ª. y Comedia

Ex
Biblioth. Regia
Berolinensi.